

EXPERIENCIAS NEGATIVAS EN LA NIÑEZ, ESTILO PARENTAL DOMINANTE Y RESILIENCIA EN INDIVIDUOS QUE REPORTAN EXPERIENCIAS PARANORMALES

NEGATIVE EXPERIENCES IN CHILDHOOD, DOMINANT PARENTAL STYLE AND RESILIENCE IN INDIVIDUALS REPORTING PARANORMAL EXPERIENCES

Alejandro Parra

Resumen

Hay relativamente pocos estudios que examinen el vínculo parental y las creencias/experiencias paranormales, en consecuencia, el objetivo de este estudio es evaluar el estilo parental dominante de aquellos que han experimentado eventos paranormales y su relación con los eventos traumáticos en su infancia y la resiliencia. Se administraron tres escalas, la Encuesta de Experiencias Paranormales, el Cuestionario de Experiencias Negativas en la Niñez y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida a una muestra compuesta por 644 individuos (28% varones y 72% mujeres) de la población general. Los resultados indican alta frecuencia de experiencias tales como Sensación de presencia (58%), Sueños premonitorios (56%), Telepatía (41%), Experiencias místicas (40%), Apariciones (38%), y Experiencia fuera del cuerpo (25%). Además, confirman se hipotetiza que (H1) se encontrará una relación positiva y significativa entre las experiencias negativas en la niñez y la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta, (H2) que individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a mostrar un modo parental menos autoritario en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias (H3) individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a ser más resilientes en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias. Una posible interpretación es que los padres más permisivos –mayor apertura y sensibilidad para capturar realidades alternativas– contrastan con padres autoritarios, y con mayores restricciones para capitalizar las experiencias no convencionales de sus hijos. Los eventos traumáticos en la niñez no sólo son la fuente para la emergencia de las experiencias paranormales sino que un estilo parental permisivo y negligente contribuye a reforzar el modo en que se procesan cognitivamente y emocionalmente tales experiencias negativas. Finalmente, una combinación de experiencias negativas mostró que los adultos resilientes –pero cuya niñez había sido traumática– tendían a reportar más experiencias paranormales en comparación con quienes no habían tenido infancias traumáticas.

Palabras clave: Trauma infantil, Estilos parentales, Resiliencia, Experiencias/Creencias Paranormales.

Abstract

There are relatively few studies examining the parental style and paranormal experiences/beliefs, therefore, the aim of this study is to measure the dominant parental style of those who have experienced paranormal events and their correlate with negative events in childhood and resilience. The Survey of Paranormal Experiences, the Questionnaire of Negative Experiences in Childhood and the Scale of Parental Styles and Perceived Parental Inconsistency were administered to a sample of 644 participants (28% males and 72% females) of general population. The results showed high frequency of experiences such as Sense of presence (58%), Premonitory dreams (56%), Telepathy

(41%), *Mystical experiences* (40%), *Apparitions* (38%), and *Out-of-Body experiences* (25%). In addition, the results confirmed hypotheses which predict (H1) a positive and significant relationship will be found between negative experiences in childhood and the frequency of paranormal experiences in adult life; and (H2) people who report a higher frequency of paranormal experiences will tend to show a history of a more flexible parenting mode. In comparison with individuals who report a lower frequency of paranormal experiences, (H3) people who report a higher frequency of paranormal experiences are expected to be more resilient. One possible interpretation is that authoritative parents style are more permissive ones –greater openness and sensitivity to capture alternative realities in contrast to “rigid” parents style whose perspectives generate restrictions to capitalize on the unconventional experiences of their children. Traumatic events in childhood are not only the source for the emergence of other paranormal experiences but a permissive and negligent parental style helps to reinforce the way in which these negative experiences are processed cognitive and emotionally. Finally, a combination of negative experiences and Rigid parentalship showed that resilient adults –but whose childhood had been traumatic– tended to report more paranormal experiences compared to those who had not had traumatic childhoods.

Key words: *Childhood trauma, Parental styles, Resilience, Paranormal Experiences/Beliefs.*

Recibido: 26-05-18 | Aceptado: 20-10-19

INTRODUCCIÓN

Para mucha gente, las experiencias paranormales son eventos poco frecuentes que pueden atemorizar o causar ansiedad, y el temor puede resultar en una reacción inicial relativamente común hacia la experiencia (Gómez Montanelli & Parra, 2004, 2005; Kramer, Bauer & Hövelmann, 2012). Aunque las experiencias paranormales han sido tema de interés en investigaciones psicológicas y psiquiátricas (Bem & Honorton, 1994; Cardeña, Lynn, & Krippner, 2014; Gómez Montanelli & Parra, 2004; Irwin & Watt, 2007; Parra, 2003), el hecho de que algunas personas sientan a tales experiencias como perturbadoras y requieran orientación ha sido un tema de discusión en psicología (Murray, 2012; Parra, 2012; Parra & Corbetta, 2014; Simmonds, 2012), algunas de las cuales pueden incluir sueños premonitorios (Parra, 2013; Schredl, 2009), ver el “aura” o campos de energía en torno al cuerpo (Alvarado & Zingrone, 1994; Parra, 2008), experiencias fuera del cuerpo (Parra, 2015; Peake, 2011), experiencia de sensación de presencia y apariciones (Parra, 2006b; Sherwood, 2002). Otras veces, las personas que han experimentado tales eventos buscan ayuda en amigos o familiares, ayuda profesional de psicólogos o médicos, o religiosa, por sus experiencias (Gómez Montanelli & Parra, 2004, 2005; Hart Wright, 2007).

Sin embargo, hay relativamente pocos estudios que examinen el vínculo parental y el desarrollo de creencias/experiencias paranormales. ¿El estímulo parental favorece o inhibe la ocurrencia de una experiencia paranormal? ¿Experiencias negativas parentales (castigo, abuso, abandono o maltrato) conduce a estrategias de afrontamiento que incluyen un mecanismo de defensa paranormal? ¿Experiencias negativas parentales (castigo, abuso, abandono o maltrato) conduce a estrategias de afrontamiento que incluyen un mecanismo de defensa paranormal? Un estudio previo (Parra & Ugarte, 2018) reveló –por un lado– que aquellos que habían experimentado trauma infantil (por ej. abuso sexual) correlacionaba positivamente

con mayor frecuencia de experiencias paranormales, y –por otro– aquellos que reportaban experiencias paranormales puntuaban más alto en trauma infantil en comparación con un grupo control sin experiencias. Además, se encontró que aquellos que tendían a mostrar mayor frecuencia de experiencias paranormales recibían de ambos padres una respuesta de mayor indiferencia (un estilo parental negligente) en comparación con quienes no tenían experiencias. Ambos autores concluyen que es posible que algunas experiencias paranormales en la vida adulta ocurran como respuesta a un estilo parental negligente, esto es, una forma de responder por fuera de los límites convencionales y producir experiencias anómalas posiblemente para afrontar la indiferencia parental en la niñez. Examinaremos aquí la relación entre el trauma infantil y las experiencias paranormales, y el trauma infantil y las experiencias paranormales con los estilos parentales.

En un estudio cualitativo, Hart Wright (2007) entrevistó a ciento veinte personas en base a sus experiencias como médiums y médiums profesionales en busca de antecedentes familiares, con qué personas y cómo pasaron sus infancia. Ella encontró que más de la tercera parte de los entrevistados habían tenido, o tenían, uno o dos padres alcohólicos o un pariente alcohólico, un tío o un abuelo, en el hogar, dijeron haber sufrido golpizas frecuentes, o ver u oír a otros de sus familiares alcoholizados. Irwin (1992) y Ross & Joshi (1992) encontraron correlaciones positivas entre las creencias paranormales (creencia en los poderes de la mente y extraterrestres) y el trauma, y que tales creencias paranormales estaban relacionadas con la necesidad de control intrapersonal (Irwin, 1994). El control intrapersonal sugiere que el trauma infantil puede conducir al desarrollo de una personalidad propensa a la fantasía, y luego desarrollar creencias y experiencias paranormales como estrategia de afrontamiento a la

ansiedad durante la infancia y en la vida adulta (Irwin, 1994; Perkins & Allen, 2006; Watt, Watson & Wilson, 2007). En términos generales, estos autores encontraron que las creencias paranormales sirven al propósito de proveer significado y seguridad.

En otras palabras, las creencias y las experiencias paranormales pueden ser un sistema de representaciones que permiten dar sentido y significado para controlar la ansiedad del trauma, y luego generar una ilusión de control sobre futuros eventos perturbadores. Irwin (2009) propone una causa dinámica del origen de las experiencias paranormales se transmite de padres a hijos que causa la herencia de ciertas características psicológicas, por ejemplo, Rabeyron y Watt (2010) encontraron que las personas que habían tenido experiencias paranormales durante el último año, habían tenido más eventos negativos durante ese mismo año. También se observa también un sorprendente aumento de la creatividad (por ejemplo, una paciente que había mejorado su habilidad para la pintura artística después de una Experiencia Cercana a la Muerte). Esta primera experiencia pertenece a lo que Rabeyron y Watt (2010) llaman la “solución paranormal”, esto es, una estrategia de afrontamiento que da origen a diferentes experiencias paranormales como reacción original frente a los eventos negativos de la vida.

Sin embargo, Irwin presenta posiblemente la mejor explicación para la creencia paranormal de los adultos, esto es, que sirve como un mecanismo adaptativo en la infancia, basado en la necesidad de hacer frente a una percepción deficitaria de control. Irwin (2009) la denomina Hipótesis de la Función Psicodinámica (HFP). La HFP (2009) está basada en el vínculo entre creencias y experiencias paranormales adultas con episodios de maltrato infantil, principalmente abuso físico o sexual intrafamiliar. El abandono infantil y el abuso emocional son dos predictores plausibles, pero poco explorados, de la paranormalidad adulta. El abandono se produce cuando los cuidadores principales no satisfacen las necesidades físicas, psicológicas y/o emocionales del niño, lo que deja al niño sin sentimientos de amor y carente de importancia para los miembros de la familia (ver, por ejemplo, Irwin, 1992; Perkins & Allen, 2006; Ross & Joshi, 1992; Sanders & Becker-Lausen, 1995), y el abuso emocional es más explícito: ser insultado, ridiculizado, airado a gritos, manipulado emocionalmente o injustamente culpado por los padres (Kent & Waller, 1998).

Una forma específica de negligencia infantil es la parentificación. Existen dos tipos: La parentificación instrumental que se manifiesta en el niño que se ocupa de tareas cotidianas del hogar (por ejemplo, cocinar) a menudo como respuesta adaptativa a corto plazo en respuesta a la ausencia o a la enfermedad de los padres, la cual normalmente no es perjudicial para el bienestar psicológico del niño, pero por el contrario, la parentificación emocional

se manifiesta cuando el niño es coaccionado o manipulado para que cuide de sus padres, hermanos o dinámicas familiares (por ejemplo, al convertirse en un “pacificador” familiar). La exposición prolongada a esta inversión de roles a veces es psicológicamente dañina para el niño (Hooper, 2007). La parentificación emocional abarca tres de las cuatro características del trauma, a saber, una pérdida de control percibido, sentirse abrumado, y secuelas psicológicas negativas de larga duración. A diferencia de otros traumas, la parentificación emocional no necesariamente es repentina o inesperada (la cuarta característica definitoria del trauma) (Hooper, 2007). En consecuencia, sería razonable esperar altos niveles de parentificación emocional para predecir la paranormalidad adulta, aunque tener responsabilidades como adulto impuestas a los hijos, podrían desarrollar mayor sentido de control, que sirve como un amortiguador contra futuras psicopatologías (Hooper, 2012). En tal caso, la parentificación emocional debería predecir menor paranormalidad adulta. La amenaza parental, que también está asociada con una variedad de trastornos psicológicos en adultos, menoscaba el sentido de seguridad doméstica de un niño, y resulta en un predictor potencial para la paranormalidad en los adultos (Watt, Watson y Wilson, 2007).

Finalmente, Farías y Granqvist (2007) examinaron un sistema de creencias más amplio que solamente fenómenos paranormales, y sus resultados demostraron que el abuso sexual infantil tiene efecto significativo directo sobre experiencias anómalas en la adultez. También encontraron una relación entre el abandono en la niñez, el abuso sexual, emocional y la parentificación respecto a creencias y experiencias paranormales. Cohn (1999) observó que había padres que prohibían en su familia hablar sobre poderes paranormales; y en el otro extremo, algunos padres obligaban a sus hijos a cumplir con ciertas creencias esotéricas o participar en sus rituales. Estos ambientes tan contrastantes en la infancia pueden tener diferentes consecuencias a la hora de abrazar o no ciertas experiencias paranormales en la adultez (Braswell, Rosengren y Berenbaum, 2011).

Scimeca et al. (2015) investigaron si las personas que tuvieron experiencias extrasensoriales recurrentes (telepatía, clarividencia y precognición) habían sufrido más experiencias traumáticas e intrusiones traumáticas, usando una medida de personalidad basada en el índice de contenido traumático de Rorschach, en comparación con quienes no habían tenido tales experiencias. Las personas con experiencias indicaron niveles más altos de abuso emocional y sexual, negligencia emocional y física e intrusiones traumáticas, de hecho la asociación entre las experiencias y el trauma estaba –en parte– modulada por los efectos de la disociación. El abuso sexual infantil tiene un efecto significativo sobre las experiencias paranormales en la adultez, así como

también abandono infantil, sexual y emocional (“parentificación instrumental”) y, en menor medida, propensión a fantasear, lo cual resultò consistente con la hipótesis psicodinámica de Irwin (2009) que sugiere que la experiencia paranormal de los adultos es un mecanismo adaptativo para afrontar situaciones traumáticas infantiles y aumentar la sensación de control (ver Rogers y Lowrie, 2016).

Otro campo descuidado es el modo en que la capacidad de resiliencia puede interactuar entre el trauma y las experiencias/creencias paranormales, las cuales pueden ser un aspecto potente del funcionamiento psicológico que puede sustancialmente mitigar el impacto y los efectos nocivos del trauma. Se sabe que el afrontamiento resiliente al trauma es un fenómeno multifacético caracterizado como un complejo repertorio de tendencias conductuales. Meta-análisis de la literatura sobre resiliencia y trauma condujeron al desarrollo de un modelo que incluye características de personalidad, regulación afectiva, estrategias de afrontamiento, defensiva, y utilización y de factores de protección y recursos para el afrontamiento (Agaibi & Wilson, 2005). Otros estudios han examinado el trauma infantil como posible causa de una variedad de problemas afectivos que surgen en la edad adulta, y la relación entre el abuso infantil y la psicosis (Manning & Stickley, 2009). Una proporción significativa de personas desarrolla psicosis en la edad adulta después de todos tipos de abuso infantil, tales como esquizofrenia, trastornos depresivos mayores, trastorno de identidad disociativo y trastorno por estrés postraumático. Posiblemente, la resiliencia podría estar relacionada negativamente con las creencias paranormales porque las personas resilientes tenderán menos a confiar en tales creencias como mecanismo de defensa, sin embargo, no hay ningún estudio al respecto.

El objetivo de este estudio es evaluar el estilo parental dominante de aquellos que han experimentado eventos paranormales y su relación con los eventos traumáticos en su infancia y la resiliencia. Se hipotetiza que (H1) se encontrará una relación positiva y significativa entre las experiencias negativas en la niñez y la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta, (H2) individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a mostrar un modo parental más flexible en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias (H3) individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a ser más resilientes en comparación con individuos que reportan menor frecuencia.

Participantes

Compuesta por 644 individuos, 185 (28%) varones y 459 (72%) mujeres, cuyo rango etario oscila entre 18 a 65 años (Media= 28,13, DT= 10,45). Se aplicó una técnica de muestreo no-probabilística.

Ninguno de los participantes de este estudio recibió compensación económica y todos completaron ambas escalas en forma individual. Las características demográficas de la muestra indicaron que el 34% carece de pareja actual (soltero), pero el 54% se encuentra en pareja actual (“conviviente” y “no conviviente”), el 42% es “moderadamente” a “muy espiritual”, el 41% es “Católico” y “Cristiano no católico”, y el 78% reconoce un status económico “aceptable” a “por encima de lo aceptable” para vivir. No respondió el 7.9% (n= 51).

Si bien recibieron información acerca de los objetivos generales del estudio, no se informó respecto a las hipótesis del estudio. Se invitó a responder los tres instrumentos de forma voluntaria y anónimamente, los cuales fueron entregados en forma contrabalanceada y bajo el pseudotítulo “Cuestionario de Experiencias Psicológicas”, con lo cual se evitó sesgar las respuestas. Se excluyeron de la muestra aquellos casos de cuestionarios incompletos, o respondidos en forma incorrecta.

Instrumentos

Encuesta de Experiencias Paranormales (EEP; Gómez Montanelli & Parra, 2004, 2005) Es un inventario autoadministrable para coleccionar tipo y frecuencia de 18 tipos de experiencias anómalo/paranormales, de las cuales se seleccionaron siete, tales como Sueños premonitorios, Telepatía, Ver el aura, Experiencias fuera del cuerpo, Experiencia mística, Sensación de presencia, Sanación psíquica (como sanador), y apariciones (oír o ver fantasmas), que el participante responde en una escala Likert de cinco puntos, siendo 0 (Nunca) a 3 (Múltiples veces), indicando el puntaje más alto, la mayor frecuencia de experiencias paranormales. Con esta medida, se construyó un Índice (suma de los valores mínimo y máximo, 0 a 24) para cada participante en función del número de respuestas afirmativas. El valor de confiabilidad fue un Alfa de Cronbach= .90 (Parra, 2006a, 2008).

Cuestionario de Experiencias Negativas en la Niñez (CTQ-SF; Bernstein, Fink, Handelsman, & Foote, 1994; Fink, Bernstein, Handelsman, Foote & Lovejoy, 1995; Bernstein, Ahluvalia, Pogge, & Handelsman, 1997). Es un cuestionario auto-administrable de perfil retrospectivo, que mide el grado de abuso sufrido durante la infancia. Los factores que evalúa son tres tipos de Abuso (Físico, Emocional, y Sexual) y dos tipos de Abandono (Físico y Emocional), y una puntuación total, excepto otros eventos traumáticos como la muerte de un padre o una enfermedad grave. El cuestionario contiene 28 ítems que se responden con una escala Likert de cinco puntos (0= Nunca, 1= Una vez, 2= A veces= y 3= Casi siempre), que indican que a mayor puntuación aumenta el grado de maltrato infantil. Posee alta validez discriminante (Bernstein, Ahluvalia, Pogge, Handelsman, 1997) y el valor de confiabilidad con un Alfa de Cronbach= .93 (Parra & Ugarte, 2018).

Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP; De la Iglesia, Ongarato & Fernández Liporace, 2010; Capano & Ubach, 2013; Maccoby y Martin, 1983). Es un inventario autoadministrable para la evaluación de estilos parentales e inconsistencia parental percibida dirigido a adultos jóvenes. La escala está compuesta por 24 ítems que evalúan las conductas materna y paterna. La EPIPP está constituida por seis subescalas: Afecto, Diálogo, Indiferencia, Coerción Verbal, Coerción Física y Prohibición, que a su vez, se agrupan en dos escalas mayores (Respuesta y Demanda). Por medio de estos se puede observar el grado de presencia de respuestas y demandas de los padres hacia sus hijos y las tres dimensiones que contiene cada una. Los puntos de corte son puntuaciones altas (< percentil 80) y puntuaciones bajas (> percentil 20). La escala posee buena consistencia interna y alta confiabilidad para la muestra argentina (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández Liporace, 2010) con un alfa de Cronbach = .91 (De la Iglesia, Ongarato & Fernández Liporace, 2010). Los cuadrantes se forman de acuerdo al esquema 1.

Escala de Personalidad Resistente (Khoshaba & Maddi, 1999; Moreno-Jiménez et al., 2012). Es un instrumento auto-administrable diseñado para evaluar el constructo de personalidad resistente o (hardiness) basado en estrategias de afrontamiento adaptativas, y a la percepción de los estímulos potencialmente estresantes como oportunidad de crecimiento. La escala contiene 21 ítems con una escala Lickert 1-4 (siendo 1 = Totalmente en desacuerdo a 4 = Totalmente de acuerdo), el cual indica que a puntuación alta indica mayor grado de resiliencia. Está compuesta de 3 subescalas: (1) Compromiso: Tendencia a implicarse en todas las actividades de la vida e identificarse con el significado de los propios trabajos, reconocimiento de las propias metas y toma de decisiones y poseen habilidades para enfrentarse exitosamente a situaciones de estrés; (2) Control: Disposición a pensar y actuar con la convicción de que se puede intervenir en el curso de los acontecimientos, y que pueden manejar los estímulos en su propio beneficio; y (3) Reto: Percepción del cambio como oportunidad para aumentar las propias competencias, y no como una situación de amenaza, flexibilidad cognitiva y tolerancia a la ambigüedad. La escala posee buena consistencia interna y confiabilidad (Alfa de Cronbach = .88) para la muestra argentina (Moreno-Jiménez, Rodríguez-Muñoz, Garrosa, & Blanco, 2014).

RESULTADOS

Los datos fueron procesados mediante el paquete estadístico SPSS 20 y fueron evaluados a una cola. Se llevó a cabo una evaluación de la normalidad de la muestra. A partir de los valores obtenidos

mediante la prueba KS, se asumió una distribución asimétrica para las puntuaciones de los tres instrumentos. En consecuencia, para llevar a cabo los análisis se empleó estadística no paramétrica, esto es, pruebas z o X^2 mediante el test de U de Mann-Whitney o H de Kruskal-Wallis para comparar, según corresponda, y el coeficiente de Rho de Spearman para correlacionar.

Los resultados muestran que las experiencias paranormales más comunes eran Sensación de presencia (58%), Sueños premonitorios (56%), Telepatía (41%), Experiencias místicas (40%), Apariciones (38%), y Experiencia fuera del cuerpo (25%) (ver Tabla 1).

Por puntos de corte recomendado por los autores (de la Iglesia, Ongarato & Fernández Liporace, 2010), se dividieron las puntuaciones altas (< percentil 80) y las puntuaciones bajas (> percentil 20) de Respuesta y Demanda para Madre y Padre por separado de modo que se pudo crear cuatro estilos: Negligente (Baja Demanda/Baja Respuesta), Sobreprotector (Alta Demanda/Alta Respuesta), Autoritario (Alta Demanda / Baja Respuesta), y Permisivo (Baja Demanda/Alta Respuesta) (ver Tabla 2).

La H1 predice que se encontraría una relación positiva y significativa entre las experiencias negativas en la niñez con la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta, lo cual se confirmó ($r = .27$, Sig. < .001), con correlaciones fuertes para experiencias tales como Sensación de Presencia ($r = .23$) y Apariciones ($r = .19$) (ver Tabla 3).

En primer lugar, se comparó la frecuencia de las experiencias paranormales (Index) entre los cuatro estilos parentales, tanto para Padre como Madre (por separado). Para Padre, se encontró que el estilo Permisivo mostró significativamente mayor frecuencia de experiencias paranormales en comparación con los otros tres ($X^2 = 18,24$; Sig. < .001) teniendo tres (37%) de las ocho experiencias paranormales (Telepatía, Sensación de presencia y Apariciones) con una diferencia a favor del estilo Permisivo. Para Madre, se encontró que el estilo Sobreprotección mostró significativamente menor frecuencia de experiencias paranormales en comparación con los otros tres ($X^2 = 13,18$; Sig. < .001), más específicamente cuatro (50%) de las ocho experiencias (Ver el aura, Experiencia Mística, Sensación de presencia y Apariciones) (ver Tabla 4).

En segundo lugar, se decidió reagrupar la puntuación de los estilos parentales para crear dos "Modos" parentales, esto es, los estilos Negligente + Permisivo para formar el Modo "Flexible" y la puntuación de los estilos Sobreprotector + Autoritario para formar el Modo "Rígido" (ver Tabla 5).

Luego, se compararon la frecuencia de experiencias paranormales (Index) entre el modo parental Rígido/Flexible, tanto para Padre como para Madre, respectivamente (ver Tabla 6).

La H2 predice que individuos que reportan mayor

frecuencia de experiencias paranormales tenderán a mostrar un modo parental más flexible en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias paranormales, lo cual se confirmó.

Para Padre, se encontró que el modo Flexible mostró significativamente mayor frecuencia de experiencias paranormales en comparación con el modo Rígido ($z = 2,58$; Sig. = .01) teniendo una (12%) de las ocho experiencias (Sensación de presencia) con una diferencia a favor del modo Flexible. Para Madre, se encontró que el modo Flexible mostró significativamente mayor frecuencia de experiencias paranormales en comparación con el Rígido ($z = 3,56$; Sig. < .001) teniendo tres (37%) de las ocho experiencias (Sueños premonitorios, Sensación de presencia y Apariciones) a favor del modo Flexible.

Debido a la alta asimetría de la escala de ENN, se usó la Mediana de la puntuación bruta total de la escala del ENN ($Mn = 6$) de modo de dividir en dos grupos: las puntuaciones bajas de ENN ($0-6 =$ Baja ENN) y puntuaciones altas de ENN ($7-46 =$ Alta ENN). Luego, se creó un corte por los percentiles por debajo de 20 y por encima de 80 de la puntuación bruta total de resiliencia para generar dos grupos: Puntuaciones bajas de resiliencia (Baja Resiliencia = $0-20\% = 24-58$) y puntuaciones altas de resiliencia (Alta Resiliencia = 80 a $99\% = 71-84$). De este modo, se reagrupó la puntuación alta de ENN + puntuación alta de resiliencia para formar el grupo "Resiliente" ($n = 100$) y la puntuación baja de ENN + puntuación baja de resiliencia para formar el grupo "Control" o no-resiliente ($n = 16$) (ver Tabla 7).

La H_3 predecía que los individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a ser más resilientes en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias, lo cual se confirmó. Se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos donde el grupo Resiliente puntuó significativamente más alto en el Index de Experiencias Paranormales en comparación con el grupo no-resiliente ("control") ($z = 2,67$, Sig. = .007), específicamente para experiencias tales como Sensación de presencia y Apariciones (ambas Sig. = .03).

Análisis post hoc

Se llevaron a cabo cinco análisis para determinar resultados significativos, aparte de las cuatro predicciones presentadas aquí. Un primer análisis post hoc fue comparar la media de "reacción parental" (padres/madre juntos) para cada experiencia paranormal (ver Tabla 8).

Se encontraron diferencias significativas en todas las experiencias, con una tendencia a calificar su experiencia con una reacción parental predominantemente positiva. Luego, se llevó a cabo un segundo análisis para correlacionar la frecuencia de Experiencias paranormales (Index), Experiencias negativas en la niñez, Estilos parentales y Resiliencia

con la Edad, el grado de Espiritualidad, y el Status Económico. Para Edad, se encontró una correlación positiva y significativa con el Index de Experiencias (Sig. = .03), para Espiritualidad se encontró una correlación positiva y significativa con el Index de Experiencias (Sig. < .001), y para Status económico una correlación negativa y significativa con trauma infantil (Sig. < .001) (ver Tabla 9).

Se llevó a cabo una comparación entre religiones en Espiritualidad, Frecuencia de Experiencias Paranormales, Experiencias Negativas en la Niñez y Resiliencia y religiones en Religiones en Respuesta/Demanda Parental (Padre/Madre), y se encontró una diferencia significativa entre religiones donde Filosofías Orientales/New Age puntuó significativamente más alto en Espiritualidad ($X^2 = 93,09$, Sig. < .001), frecuencia de Experiencias Paranormales ($X^2 = 36,48$, Sig. < .001), y Experiencias Negativas en la Niñez ($X^2 = 20,36$, Sig. = .001).

Se llevó a cabo un tercer análisis post hoc para comparar entre modos parentales Rígido/Flexible (para Padre y Madre por separado) para Trauma Infantil y Resiliencia. Para Padre, no se encontró ninguna diferencia entre modo parental "Rígido" y "Flexible" para Experiencias negativas en la niñez, sin embargo, se encontró que el grado de Resiliencia es significativamente más alto para el modo parental Rígido en comparación con el modo Flexible ($z = 3,20$; Sig. < .001), incluyendo sus factores Implicación, Reto y Control. Para Madre, en cambio, se encontró que el modo Flexible mostró mayor grado de Abuso, Abandono y Trauma infantil (todas Sig. < .001) en comparación con el modo Rígido, sin embargo, se encontró que el grado de Resiliencia es significativamente más alto para el modo parental Rígido en comparación con el modo Flexible ($z = 2,00$; Sig. = .03), incluyendo el factor Control.

Debido a la alta asimetría de las experiencias negativas en la niñez, se dividió por la Mediana la puntuación bruta total de la escala del ENN ($Mn = 6$) de modo de dividir en dos grupos: las puntuaciones bajas de la ENN ($0-6 =$ Baja ENN) y puntuaciones altas de ENN ($7-46 =$ Alta ENN). De este modo, se crearon cuatro grupos usando la puntuación alta/baja de ENN (Puntuación Baja = Niñez Positiva, Puntuación Alta = Niñez Negativa) + Rigidez/Flexibilidad Parental (Madre y Padre por separado) para formar los grupos "Rigidez Parental/Niñez Negativa", "Rigidez Parental / Niñez Positiva", "Flexibilidad Parental / Niñez Negativa", y "Flexibilidad Parental / Niñez Positiva".

Luego, se comparó la frecuencia de experiencias paranormal entre los cuatro grupos. Para Madre, se encontró que el grupo Madre Flexible/Niñez Traumática ($n = 74$) puntuó significativamente alto en comparación con los otros tres ($X^2 = 20,72$, Sig. < .001), en particular en experiencias tales como sueños premonitorios, telepatía, sensación de presencia, y apariciones (ver Tabla 16). Para Padre, se encontró que

el grupo Padre Rígido/Niñez Normal ($n= 34$) puntuó significativamente bajo en comparación con los otros tres ($X^2= 20,03$, $Sig < .001$), en particular en experiencias tales como sueños premonitorios, telepatía, sensación de presencia, y apariciones.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue evaluar el estilo parental dominante de aquellos que han experimentado eventos paranormales y su relación con experiencias negativas en su infancia y la capacidad de resiliencia. Los resultados indican que la muestra presentó mayor frecuencia de experiencias tales como sensación de presencia, sueños premonitorios, telepatía, experiencias místicas, apariciones y experiencia fuera del cuerpo. Sin embargo, el presente estudio reveló resultados adicionales en base a análisis confirmatorios y pre-planeados: (1) la relación de las experiencias paranormales en la vida adulta con las experiencias negativas en la infancia, (2) los estilos parentales como un modulador entre las experiencias negativas en la infancia y las experiencias paranormales, y (3) el desarrollo de la resiliencia como un “factor de refuerzo” para la experiencia paranormal.

Niñez traumática y experiencias anómalas

En primer lugar, se encontró una relación positiva y significativa entre la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta con el grado de experiencias negativas en la niñez (abuso y abandono), con énfasis en experiencias tales como la sensación de presencia y tener encuentros con apariciones. Este resultado está en coincidencia con Irwin (2009), que sugiere que la experiencia paranormal puede servir como un mecanismo adaptativo, basado en las necesidades para afrontar la pérdida –o la carencia– de control en la infancia. Por ejemplo, la experiencias extrasensoriales generan la ilusoria sensación de control sobre las personas, los objetos y/o los eventos, principalmente como un potencial vínculo entre el abuso físico o sexual intrafamiliar con la producción de las creencias paranormales adultas (ver Irwin, 1992; Perkins y Allen, 2006).

Los resultados aquí respaldan –en parte– la idea de que la paranormalidad adulta es un mecanismo adaptativo que sirve a las necesidades afrontamiento frente a un control infantil deficitario. Por ejemplo, cuando los padres no satisfacen las necesidades físicas, psicológicas y/o emocionales del niño –explícitamente ser insultado, ridiculizado, tratado a los gritos, manipulado emocionalmente o culpado injustamente por los padres (Kent y Waller, 1998)– se producen algunas conductas negligentes, lo que deja al niño en un vacío de sentimiento de amor y poca importancia para los miembros de la familia (Sanders & Becker-Laussen, 1995). Irwin (1994)

encontró que los adultos que habían sido criados por padres alcohólicos (presumiblemente negligentes, ver Hindman, 1977) estaban más inclinados a creer en brujería, supersticiones y precognición que aquellos criados por padres no alcohólicos. Esto confirma estudios previos (Bierman, 2005; Brewer-Smyth & Koenig, 2014) que confirman la relación entre el trauma infantil y las experiencias espirituales, esto es, que los traumas infantiles pueden propiciar en algunos niños adoptar la disociación como mecanismo de defensa. En otras palabras, algunas experiencias paranormales no serían otra cosa –en gran medida– que una respuesta inmediata inherente a un trauma o pueden reflejar un estilo de afrontamiento “disociativo” para lidiar contra los efectos devastadores que engendra el trauma infantil en el aparato psíquico. Es posible que una sola experiencia de trauma pueda tener un impacto menos extremo o menos duradero en la creencia paranormal, y en cualquier caso, una historia de trauma continuo, o una serie de traumas diferentes, puede contribuir al desarrollo de creencias paranormales. De hecho, parece que la necesidad de control y las creencias paranormales concomitantes pueden sustentarse con la ocurrencia de eventos impredecibles incluso después de la infancia.

Esto no pretende afirmar que todas las personas traumatizadas tienen experiencias paranormales, ni siquiera que sólo las personas traumatizadas se convierten en creyentes paranormales. El trauma podría ser simplemente uno de una serie de factores que pueden evocar la necesidad de sensación de control y, por lo tanto, producir una creencia paranormal. Sin tener necesariamente una experiencia traumática, las personas son conscientes de que pueden ocurrir eventos terribles en la vida. Por lo tanto, incluso sin un encuentro directo con el trauma, la inseguridad de algunas personas al vivir en un mundo aparentemente hostil puede activar continuamente una necesidad de control. Las experiencias paranormales pueden contribuir a lo que J. Greenberg (Greenberg, Solomon, & Pyszczynski, 1997; Greenberg & Kosloff, 2008) llama “la teoría de la gestión del terror” (Terror management theory), esto es, la creación de un amortiguador contra la ansiedad que evoca ser conciente de la propia vulnerable y la proximidad a la muerte.

Estilos parentales y experiencias paranormales

Los resultados indican que la frecuencia de las experiencias paranormales (Index) muestran claramente diferencias entre los estilos parentales en ambos padres, por ejemplo, los padres (varones) mostraron un estilo parental más permisivo –caracterizado por mayor receptividad que demanda; esto es, padres en mayor medida indulgentes que tienden a ceder a las demandas de sus hijos y les brindan apoyo. De hecho, este estilo parental favoreció significativamente el reporte de experiencias asocia-

das a experiencias con espíritus (sensación de presencia y fantasmas). Con el propósito de examinar este efecto, el modo parental “Flexible” (suma de los estilos Negligente y Permisivo) y mostró mayor frecuencia de experiencias paranormales en comparación con un modo más “Rígido” (suma de los estilos Sobreprotector y Autoritario) para ambas figuras parentales; incluso el modo parental flexible facilitando específicamente eventos anómalos, como los sueños premonitorios y las apariciones.

Una posible interpretación es que los padres flexibles son más permisivos –sumamente receptivos pero no demandantes– permitiendo mayor apertura y sensibilidad para capturar realidades alternativas en contraste con padres rígidos cuyas perspectivas generan mayores restricciones para capitalizar las experiencias no convencionales de sus hijos. Un estilo de crianza flexible evita la confrontación y las “prohibiciones”, aunque a menudo estos padres presentan baja o nula respuesta ante la demanda, incluso se mantienen ajenos a las actividades de sus hijos, se ocupan de sus propias vidas, o sus hijos se sienten con el permiso de incursionar en tareas para las cuales no cuentan con el apoyo parental, o que participan en secreto. Muchos adolescentes incursionan en saberes alternativos, cultos, y prácticas ocultistas incluso desafiando los mandatos parentales y a escondidas (Mischo, 1991).

Estos modos parentales responden al proceso de absorción de las perspectivas de los padres sobre los sucesos de la vida, lo que se conoce como “internalización parental” (Hoffman, 1984), a menudo un proceso pasivo por el cual el niño absorbe las creencias de los padres. En consecuencia, el comportamiento de los padres es un modelo fácilmente disponible que el niño imita involuntariamente. El vínculo parental en la niñez y a lo largo de la vida, también puede funcionar como un modulador de la ocurrencia de la experiencia paranormal, y en cierta medida, su adaptación cognitiva. De este modo, la internalización puede ser un proceso mucho más activo por el cual los padres se esfuerzan por inculcar sus propias creencias en sus hijos, que puede implicar un programa explícito de instrucción y estímulo positivo pero a veces también alguna coacción y castigo por su incumplimiento. Por lo tanto, a través del proceso de internalización, las creencias de los padres pueden asimilarse en el propio marco de referencia del niño y de sus experiencias anómalas.

Sin embargo, en coincidencia con los hallazgos de Irwin (1992, 1994), esto sugiere que la estimulación parental de la imaginación en la infancia (Lynn & Rhue, 1988) no sólo tiende a fomentar el rasgo de “propensión a la fantasía” sino también otorga mayor plasticidad cognitiva que podría modular una experiencia anómala. En otras palabras, un padre, abuelo o maestro pueden facilitar la participación del niño en la fantasía leyendo cuentos al niño o interactuando con muñecas como si estuvie-

ran animados, las cuales pueden reforzar la imaginación del niño y fomentar la participación imaginativa alentando al niño a participar en diversas artes (por ejemplo, música, baile o actuación). Dada la gran similitud entre la propensión a la fantasía y algunos procesos disociativos (French & Kerman, 1996), podría esperarse que tal flexibilidad pueda también funcionar como un estímulo de la imaginación que juega un rol en la habilidad de adaptarse mejor a las experiencias paranormales en la vida adulta. De hecho, los resultados mostraron una tendencia a calificar sus experiencias paranormales con una reacción parental predominantemente más positiva que negativa.

En el presente estudio, donde se observaron diferencias inter-parentales, obligó a llevar análisis por separado, algunos individuos que experimentaron un estilo materno flexible con una infancia difícil tendieron a reportar mayor frecuencia de experiencias paranormales. En principio, esto parece contradictorio con el resultado de Parra y Ugarte (2018) según el cual la experiencia paranormal ocurre bajo un modo parental más flexible, pero el trauma infantil y los sentimientos de abuso y abandono parecen ser fuertes predictores para modular la frecuencia y el tipo de experiencia paranormal; en otras palabras, el estilo de crianza que caracteriza a padres más negligentes y que atravesaron situaciones de abuso y abandono en su infancia, tiende a favorecer la ocurrencia de eventos anómalos en comparación con individuos educados bajo estilos de crianza con infancias negativas pero más autoritarios y sobreprotectores.

Aunque no está claro, sin embargo, de qué modo o en qué etapa de la vida del individuo ocurre tal modulador cognitivo sobre la experiencia paranormal –sea en la niñez temprana o la adolescencia. Si el estilo parental afecta el marco cognitivo en contexto o una experiencia paranormal específica. Por ejemplo, un individuo pudo haber tenido a lo largo de su vida varios tipos de experiencias aparicionales (sentir presencias o ver espíritus) las cuales ocurrieron en el contexto de una infancia caracterizada por abusos y maltratos parentales. Es posible que estas experiencias produzcan mayor “permeabilidad” cognitiva y emocional si el estilo de crianza estuvo caracterizado por conductas más liberales que autoritarias, en donde sus padres prestan poca o ninguna atención a las experiencias del niño, menospreciándolas, o interpretándolas como meras fantasías sin ningún valor.

Otra interpretación potencial, asociada a un “modelo disociacional”, es que la experiencia negativa infantil sea no sólo la fuente para la emergencia de otras experiencias paranormales sino que un estilo parental permisivo y negligente contribuye a reforzar el modo en que se procesan cognitivamente y emocionalmente las experiencias negativas en la niñez, por ejemplo, mediums cuyas infancias se han

caracterizado por conductas parentales abusivas y maltrato, o desarrollan habilidades como psíquicos y videntes. Un encuestado respondió que cuando era niño sus padres reprimieron una experiencia apariciona que tuvo de la “visita” de su abuela al mismo tiempo que ella fallecía en su casa, a kilómetros de distancia. Aquella noche despertó a sus padres y relató tal experiencia, la cual sus padres confirmaron por una llamada telefónica. En el polo opuesto, otra encuestada respondió que cuando niña era estimulada a menudo por sus padres porque creían que poseía un don.

Roger y Lowrie (2016) concluyen diciendo que las experiencias paranormales en la vida adulta, a través de la participación en fantasías vívidas y la imaginación compensa el dolor que deja sentirse por deseado y rechazado como niño (Sanders & Becker-Laussen 1995), es decir, los adultos que en su niñez fueron amenazados con el rechazo de los padres se asustan menos, y tal vez están más preparados para “arriesgarse”, por ejemplo, consultando adivinos o mediums espiritistas, como una forma de compensar sus temores de rechazo.

Resiliencia y Experiencia Paranormal

Respecto a la resiliencia, no sólo se encontró que la resiliencia correlacionó con la frecuencia experiencias paranormales sino que una combinación de experiencias negativas en la niñez mostró que los adultos resilientes –pero cuya niñez había sido traumática– tendían a reportar más experiencias paranormales (nuevamente, con énfasis en experiencias aparicionales) en comparación con quienes no habían tenido infancias traumáticas. Una posible interpretación de este resultado es que aquellos que atravesaron una niñez difícil son más propensos a experimentar fenómenos paranormales como eventos de “cambio”, o una oportunidad para aumentar sus propias competencias frente a situaciones cognitivamente “subversivas al orden convencional” y no como una situación de amenaza. Aquellos que han tenido experiencias anómalas posiblemente experimentan mayor apertura para tales eventos y una tolerancia al abuso y maltrato que induce a considerar el cambio como una característica de su historia de vida.

Relación con Variables demográficas

Algunas características demográficas de la muestra también contribuyen a comprender mejor estos resultados. Por ejemplo, se encontró una correlación positiva entre la frecuencia de experiencias paranormales con la edad y el grado de espiritualidad, aquellos que experimentaron mayor grado de experiencias negativas en su infancia tienden a mostrar dificultades económicas en el presente, y aquellos con mayor status económico resultaron más resilientes. Respecto a la religión, por ejemplo, aquellos que adhieren a creencias

orientales (Budismo, New Age y otras) mostraron mayor espiritualidad y experiencias paranormales, pero también experiencias negativas en la niñez, en coincidencia con los resultados de Irwin (2009) que sugiere que la influencia de los padres sobre las creencias religiosas tradicionales de sus descendientes es mayor que la influencia de sus creencias en la Nueva Era, dado el tenor contracultural o “rebelde” de ésta última. De hecho, los estilos parentales que presentaron mayor “respuesta” parental hacia sus hijos son aquellos que provienen de familias predominantemente católicas comparados con otros grupos religiosos (ver Cohn, 1999).

Las experiencias paranormales pueden ser “amortiguadores” preferidos frente a realidades indeseables ofreciendo un alivio para eventos que en gran medida ocurren por fuera del control del individuo. Quizá percibir tempranamente un entorno amenazante provoca mayor necesidad de sentir que el individuo tiene bajo control ese entorno caótico y una menor propensión a permanecer conectado a la realidad (Cermak & Rosenfeld, 1987), lo cual puede fomentar el desarrollo de creencias paranormales que sirven de este modo como herramientas de dominio para controlar eventos incomprensibles o amenazantes. De hecho, el trauma infantil es un antecedente de la experiencia disociativa que puede desencadenar una experiencia paranormal, como las experiencias aparicionales, porque ayudan a mitigar la impotencia frente a un evento amenazante y conferir un aumento del sentido de dominio y control (Hemmings & Irwin, 1993).

Es posible proponer futuros estudios que pueden ser útiles para continuar esta línea de trabajo, es importante (1) administrar un diseño más cualitativo basado en análisis en profundidad de entrevistas con individuos que hayan reportado tales experiencias para confirmar al menos algunas de estas conclusiones; (2) conducir repeticiones internacionales con muestras similares, o incluso más grandes para encontrar patrones comunes que confirmen estas interpretaciones, y finalmente (3) comparar grupos específicos de individuos que indiquen tener habilidades paranormales en comparación con muestras de la población general (en una línea similar a nuestro estudio previo, Parra & Ugarte 2018). Otra línea prometedora sería examinar estilos de crianza de padres con diseños prospectivos (en lugar de estilos parentales retrospectivos) para examinar los estilos de crianza sobre sus hijos en relación a sus experiencias anómalas, por ejemplo, el caso de los “niños indigo” y las creencias paranormales asociadas a ello. Esto no sólo permitiría indagar los estilos parentales percibidos de modo retrospectivo, sino también la influencia de los estilos de crianza de los padres sobre las experiencias paranormales de sus hijos. No sólo podrá garantizar que tales resultados puedan ser replicados y confirmados, sino desarrollar modelos con potenciales implicaciones clínicas.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido posible gracias a un subsidio otorgado por la Secretaría de Investigación dependiente de la Vicerrectoría Académica de la Universidad Abierta Interamericana (UAI) de Buenos Aires, Argentina. También a Daiana Luján Santillán por cooperar en el presente proyecto.

REFERENCIAS

- Agaibi, C.E. & Wilson, J.P. (2005). Trauma, PTSD, and Resilience: A Review of the Literature. *Trauma, Violence, & Abuse*, 6, 195-216.
- Alvarado, C. S., & Zingrone, N. (1994). Individual differences in aura vision: Relationship to visual imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology*, 10, 1-30.
- Bem, D. J., & Honorton, C. (1994). Does psi exist? Replicable evidence for an anomalous process of information transfer. *Psychological Bulletin*, 115(1), 4-18.
- Bernstein, D. P., Fink, L., Handelsman, L., & Foote, J. (1994). Initial reliability and validity of a new retrospective measure of child abuse and neglect. *American Journal of Psychiatry*, 151, 1132-1136.
- Bernstein, D. P., Ahluvalia, T., Pogge, D., Handelsman, L. (1997). Validity of the Childhood Trauma Questionnaire in an adolescent psychiatric population. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 36, 340-348.
- Bierman, A. (2005). The effects of childhood maltreatment on adult religiosity and spirituality: Rejecting God the Father because of abusive fathers? *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44, 349-35.
- Braswell, G.S., Rosengren, K.S. & Berenbaum, H. (2011). Gravity, God and ghosts? Parents' beliefs in science, religion, and the paranormal and the encouragement of beliefs in their children. *International Journal of Behavioral Development*, 36(2) 99-106.
- Brewer-Smyth, K. & Koenig, H.G. (2014). Could spirituality and religion promote stress resilience in survivors of childhood trauma? *Issues in Mental Health Nursing*, 35, 251-256.
- Capano, A. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencia Psicológica*, 7, 83-95.
- Cardeña, E., Lynn, S. J., & Krippner, S. (2014). *Varieties of anomalous experience: Examining the scientific evidence, Second edition*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Cermak, T.L. & Rosenfeld, A.A. (1987). Therapeutic considerations with adult children of alcoholics. *Advances in Alcohol & Substance Abuse*, 6(4), 17-32.
- Cohn, S.A. (1999). Second sight and family history: Pedigree and segregation analyses. *Journal of Scientific Exploration*, 13, 351-372.
- De la Iglesia, G.; Ongarato, P. & Fernández Liporace, M. (2010). Propiedades psicométricas de una escala de estilos parentales e inconsistencia parental percibida (EPIPP). *Evaluar*, 10, 32-52.
- Farias, M. & Granqvist, P. (2007). *The psychology of the New Age*. En D. Kemp (Ed), *Handbook of the New Age*. Leiden, Netherlands: Brill.
- Fink, L. A., Bernstein, D., Handelsman, L., Foote, J., & Lovejoy, M. (1995). Initial reliability and validity of the Childhood Trauma Interview: A new multidimensional measure of childhood interpersonal trauma. *American Journal of Psychiatry*, 152, 1329-1335.
- French, C. C., & Kerman, M. K. (1996). *Childhood trauma, fantasy proneness and belief in the paranormal*. British Psychological Society London Conference at the Institute of Education, London.
- Hemmings, S. & Irwin, H. J. (1993) Tendency toward controlling behavior in adult children of problem drinkers: An experimental study. *Psychological Reports*, 72, 691-700.
- Gómez Montanelli, D. & Parra, A. (2004). Un abordaje modelo para el procesamiento de las reacciones emocionales ante experiencias paranormales. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 14, 9-27.
- Gómez Montanelli, D. & Parra, A. (2005). ¿Las experiencias paranormales son psicológicamente perturbadoras? Una encuesta comparando estudiantes universitarios y aficionados a temas paranormales. *Revista Interamericana de Psicología*, 39(2), 285-294.
- Greenberg, J. & Kosloff, S. (2008). Terror management theory: Implications for understanding prejudice, stereotyping, intergroup conflict, and political attitudes. *Social and Personality Psychology Compass*, 2/5, 1881-1894.
- Greenberg, J., Solomon, S. & Pyszczynski, T. (1997). *Terror management theory of self-esteem and social behavior: Empirical assessments and conceptual refinements*. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 29, pp. 61-139). New York: Academic Press.
- Hart Wright, S. (2007). Family backgrounds of highly psychic adults. *The Paranormal Review*, 44, 21-26.
- Hindman, M. (1977). Child abuse and neglect: The alcohol connection. *Alcohol Health & Research World*, 1(3), 2-7.
- Hoffman M.L. (1984) Parent discipline, moral internalization, and development of prosocial motivation. En Staub E., Bar-Tal D., Karylowski J., Reykowski J. (eds) *Development and Maintenance of Prosocial Behavior. Critical Issues in Social Justice*, vol 31. Springer, Boston, MA
- Hooper, L.M. (2007). The application of attachment theory and family systems theory to the phenomena of parentification. *The Family Journal*, 15(3), 217-223.
- Hooper, L. M. (2012). *Parentification*. En R. Levesque (Ed.), *Encyclopedia of Adolescence* (Vol. 4, pp. 2023-2031). New York, NY: Springer.
- Irwin, H. J. (1992). Origins and functions of paranormal belief: The role of childhood trauma and interpersonal control. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 86, 199-208.
- Irwin, H. J. (1994). Childhood trauma and the origins of paranormal belief: A constructive replication. *Psychological Reports*, 74(1), 107-111.
- Irwin, H. & Watt, C. (2007). *An introduction to parapsychology*, Fifth edition. Jefferson, NC: McFarland.
- Irwin, H. (2009). *The psychology of paranormal belief: A researcher's handbook*. Hartfield: The University of Hertfordshire Press.
- Kent, A. & Waller, G. (1998). The impact of childhood emotional abuse: An extension of the Child Abuse and Trauma Scale. *Child & Neglect*, 22(5), 393-399.
- Khoshaba, D.M. & Maddi, S.R. (1999) Early experiences in Hardiness development. *Consulting Psychology Journal*, 51, 106-116
- Kramer, W.; Bauer, E. & Hövelmann, G (2012). *Perspectives of clinical parapsychology: An introductory reader*. Bunnik: HJBF Net Johan Borgman Funds.
- Lynn, S.J. & Rhue, J.W. (1988). Fantasy-proneness: Hypnosis, de-

- velopmental antecedents, and psychopathology. *American Psychologist*, 43, 35-44.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. En P. H. Mussen (Ed.), *Personality and Social Development* (pp. 1- 101). New York: Wiley.
- Manning, T. & Stickley, T. (2009). Childhood abuse and psychosis; a critical review of the literature. *Journal of Research in Nursing*, 14(6), 531-547.
- Mischo, J. (1991). *Okkultismus bei Jugendlichen. Ergebnisse einer empirischen Untersuchung*. Mainz: Matthias-Grünwald-Verlag.
- Moreno-Jiménez, B.; Garrosa, E.; Corso, S.; Boada, M, & Rodríguez-Carvajal, R (2012) Personalidad resistente y capital psicológico: Las variables personales positivas y los procesos de agotamiento y vigor. *Psicothema*, 24, 79-86.
- Moreno-Jiménez, B.; Rodríguez-Muñoz, A.; Garrosa, E. & Blanco, L. (2014) Development and validation of occupational hardness questionnaire. *Psicothema*, 26, 207-214.
- Murray (2012). *Mental health and anomalous experience*. Hauppauge NY: Nova Publishers.
- Parra, A. (2003). *Fenómenos Paranormales: Una introducción a los eventos sorprendentes*. Buenos Aires: Kier.
- Parra, A. (2006a). *Psicología de las Experiencias Paranormales: Introducción a la teoría, investigación y aplicaciones terapéuticas*. Buenos Aires: Akadia.
- Parra, A. (2006b). "Seeing and feeling ghosts": Absorption, fantasy proneness, and healthy schizotypy as predictors of crisis apparition experiences. *Journal of Parapsychology*, 70, 357-372.
- Parra, A. (2008). La "visión del aura" como experiencia alucinatoria en individuos no-clínicos. *Revista Psico-USF*, 13(2), 277-286.
- Parra, A. (2012). *Humanistic group therapy, mental health and anomalous/paranormal experiences*. En C. Murray (Ed.), *Mental Health and Anomalous Experience* (pp. 205-226). Hauppauge NY: Nova Publishers.
- Parra, A. (2013). A phenomenological examination of premonition experiences in dreams and waking states: A survey study. *Australian Journal of Parapsychology*, 13(2), 187-212.
- Parra, A. (2015). On the edge of the anomalous experience: Out of body experiences, Transliminality and "thin" boundaries. *International Journal of Neurology Research*, 1(1), 1-6.
- Parra, A. & Corbetta, J.M. (2014). Examen de post-efecto para experiencias anómalo/paranormales con un abordaje humanista. *Psicogente*, 17(32), 397-405.
- Parra, A. & Ugarte, M. (2018). *Experiencias negativas en la niñez y estilo parental dominante en individuos que reportan experiencias paranormales*. Perspectivas en Psicología (en prensa).
- Peake, A. (2011). *The out of the body experience: The history and science of astral travel*. London: Watkins Publishers.
- Perkins, S. L. & Allen, R. (2006). Childhood physical abuse and differential development of paranormal belief systems. *Journal of Nervous Diseases*, 194(5), 349-355.
- Rabeyron, T., & Watt, C. (2010). Paranormal experiences, mental health and mental boundaries, and psi. *Personality and Individual Differences*, 48(4), 487-492.
- Rogers, P & Lowrie, E. (2016). Varieties of childhood maltreatment as predictors of adult paranormality. *Personality and Individual Difference*, 92, 37-45.
- Ross, C. A. & Joshi, S. (1992). Paranormal experiences in the general population. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 180(6), 357-368.
- Sanders, B. & Becker-Lausen, E. (1995). The measurement of psychological maltreatment: Early data on the Child Abuse and Trauma Scale. *Child Abuse Neglected*, 19, 315-323.
- Sherwood, S. J. (2002). Relationship between the hypnagogic/hypnopompic state and reports of anomalous experiences. *Journal of Parapsychology* 66,127-150.
- Schaefer, E. S. (1997). *Integration of configurational and factorial models for family relationships and child behavior*. En R. Plutchik & H. R. Conte (Eds.), *Circumplex models of personality and emotions* (pp. 133-153). Washington: American Psychological Association.
- Schredl, M. (2009). Frequency of precognitive dreams: Association with dream recall and personality variables. *Journal of the Society for Psychical Research*, 73, 83 91.
- Scimeca, G., Bruno, A., Pandolfo, G. La Ciura, G., Zoccali, R.A. & Muscatello, M.R. (2015). Extrasensory perception experiences and childhood trauma: A Rorschach investigation. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 203(11), 856-863.
- Simmonds, C.A. (2012). *Exceptional human experiences and health: Essays on mind, body and human potential*. Jefferson, NC: McFarland.
- Steiger, B. (1982). *The world beyond death*. Norfolk: Downing Company.
- Watt, C.; Watson, S., & Wilson, L. (2007). Cognitive and psychological mediators of anxiety: Evidence from a study of paranormal belief and perceived childhood control. *Personality and Individual Differences*, 42(2), 335-343.

ESQUEMA 1



Fuente: Esquema de Estilos Parentales creado por Maccoby (ver De la Iglesia; Ongarato & Fernández Liporace, 2010).

TABLA 1. FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE EXPERIENCIAS PARANORMALES

Experiencias Paranormales	Nunca		Una Vez		Rara Vez		Múltiples Veces		Total (sí)	
	F	F (%)	F	F (%)	F	F (%)	F	F (%)	F	F (%)
1.Sueños premonitorios	278	43,2	94	14,6	162	25,2	110	17,1	366	56,8
2.Telepatía	377	58,5	47	7,3	113	17,5	107	16,6	267	41,5
3.Ver el aura	537	83,4	33	5,1	37	5,7	37	5,7	107	16,6
4.EFC	478	74,2	64	9,9	63	9,8	39	6,1	166	25,8
5.Exp. mística	381	59,2	104	16,1	67	10,4	92	14,3	263	40,8
6.Sens. presencia	265	41,1	79	12,3	139	21,6	161	25,0	379	58,9
7. Sanación psíquica	505	78,4	33	5,1	48	7,5	58	9,0	139	21,6
8.Apariciones	397	61,6	74	11,5	92	14,3	81	12,6	247	38,4

TABLA 2. FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL ESTILO PARENTAL PARA PADRE Y MADRE

Estilo Parental	Padre		Madre	
	N	%	N	%
1.Negligente	64	9,9	53	8,2
2.Sobrepotector	54	8,4	94	14,6
3.Autoritario	15	2,3	35	5,4
4.Permisivo	5	0,8	54	8,4
Total	138	21,4	236	36,6
No categorizado	506	78,6	408	63,4

TABLA 3. CORRELACIONES ENTRE LA FRECUENCIA DE EXPERIENCIAS PARANORMALES CON EL GRADO DE EXPERIENCIAS NEGATIVAS EN LA NIÑEZ

Experiencias paranormales ¹	1. Abuso Físico	2. Abuso Emocional	3. Abuso Sexual	4. Abandono Físico	5. Abandono Emocional	F1. Abuso	F2. Abandono	ENN
1.Sueños premonitorios	,13***	,13***	,02	,16***	,14**	,15**	,19***	,17***
2. Telepatía	,11**	,15**	,06*	,14**	,17**	,16**	,17***	,17***
3.Aura	,08*	,08*	,12**	,10**	,08*	,10**	,09**	,10***
4.EFC	,11**	,12**	,08*	,09*	,10**	,13**	,10***	,13***
5.Exp. mística	,08*	,08*	,06*	,11**	,08*	,10**	,12***	,11***
6.Sens presencia	,17**	,21**	,19**	,16**	,13**	,23***	,17***	,23***
7.Sanar a distancia	,11**	,10**	,13**	,09**	,08*	,13**	,10**	,12***
8.Apariciones	,11**	,17**	,13**	,18**	,10**	,18***	,18***	,19***
Index	,20***	,23***	,14***	,22***	,18***	,25***	,24***	,27***

1. Experiencias Paranormales: Rango= 0 (Nunca) a 3 (Múltiples veces).

* Coeficiente de correlación Rho de Spearman, Sig. * < .05 ** < .01, *** < .001

TABLA 4. COMPARACION DE LA FRECUENCIA DE EXPERIENCIAS PARANORMALES CON LOS CUATRO ESTILOS PARENTALES

Estilo Parental(Padre)	Negligente (n= 64)	Sobreprotector (n= 54)	Autoritario (n= 15)	Permisivo (n= 5)		
Experiencias Paranormales ¹	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	X ² *	Sig.
1.Sueños Premonitorios	1,05 (1,03)	0,78 (1,12)	1,40 (1,24)	1,60 (1,57)	5,52	n.s.
2.Telepatía	0,98 (1,25)	0,56 (0,96)	1,33 (1,29)	2,00 (1,22)	11,04	,01
3.Ver el aura	0,45 (0,97)	0,33 (0,84)	0,53 (1,12)	,80 (1,30)	2,01	n.s.
4.EFC	0,55 (0,97)	0,39 (0,94)	0,73 (1,03)	,20 (0,44)	3,54	n.s.
5.Experiencia mística	0,78 (1,00)	0,50 (1,06)	0,93 (1,16)	,80 (1,30)	5,97	n.s.
6.Sensacion de presencia	1,50 (1,22)	0,80 (1,18)	1,87 (1,24)	2,40 (1,34)	16,38	,001
7.Sanación psíquica	0,36 (0,89)	0,37 (0,91)	0,40 (1,05)	1,20 (1,64)	2,52	n.s.
8.Apariciones	0,81 (1,16)	0,50 (0,94)	1,40 (1,40)	2,00 (1,25)	11,90	,008
Index	6,48 (4,86)	4,22 (6,252)	8,60 (5,792)	11,00 (6,74)	18,24	< ,001
Estilo Parental (Madre)	Negligente (n= 53)	Sobreprotector (n= 94)	Autoritario (n= 54)	Permisivo (n= 35)		
Experiencias Paranormales ¹	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	X ² *	Sig.
1.Sueños Premonitorios	1,09 (1,14)	0,77 (0,99)	1,54 (1,19)	1,50 (1,22)	2,91	n.s.
2.Telepatía	1,00 (1,30)	0,62 (1,04)	1,40 (1,26)	1,20 (1,30)	3,04	n.s.
3.Ver el aura	0,47 (0,91)	0,26 (0,76)	0,63 (1,11)	0,54 (1,04)	3,69	,04
4.EFC	0,64 (1,05)	0,40 (0,83)	0,60 (1,00)	0,50 (0,94)	1,92	n.s.
5.Experiencia mística	1,04 (1,24)	0,60 (0,98)	0,94 (1,21)	0,76 (1,09)	5,12	,024
6.Sensacion de presencia	1,75 (1,20)	0,93 (1,23)	1,40 (1,35)	1,56 (1,22)	14,65	< ,001
7.Sanación psíquica	0,70 (1,15)	0,38 (0,86)	0,66 (1,23)	0,57 (1,05)	2,60	n.s.
8.Apariciones	0,98 (1,23)	0,56 (0,95)	0,94 (1,16)	1,11 (1,36)	4,99	,025
Index	7,68 (5,97)	4,51 (5,39)	8,11 (7,40)	7,74 (6,10)	13,18	< ,001

1. Experiencias Paranormales: Rango= 0 (Nunca) a 3 (Múltiples veces).

* H de Kruskal-Wallis (gl= 3)

TABLA 5. FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL MODO PARENTAL RIGIDEZ/FLEXIBILIDAD PARA PADRE/MADRE

	Padre		Madre	
	N	%	N	%
Modo Rigidez	69	10,7	129	20,0
Modo Flexibilidad	69	10,7	107	16,6
No categorizado	506	78,6	408	63,4

TABLA 6. COMPARACION DE LA FRECUENCIA DE EXPERIENCIAS PARANORMALES ENTRE EL MODO PARENTAL RIGIDO Y FLEXIBLE EN PADRE/MADRE

Padre	Rigidez (n= 69)		Flexibilidad (n= 69)		z	Sig.
	Media	DT	Media	DT		
Experiencias Paranormales ¹						
1.Sueños Premonitorios	0,91	1,17	1,09	1,06	1,14	n.s.
2.Telepatía	0,72	1,08	1,06	1,27	1,62	n.s.
3.Ver el aura	0,38	0,90	0,48	0,99	0,81	n.s.
4.EFC	0,46	0,96	0,52	0,94	0,64	n.s.
5.Experiencia mística	0,59	1,08	0,78	1,01	1,74	n.s.
6.Sensación de presencia	1,03	1,27	1,57	1,24	2,50	,01
7.Sanación psíquica	0,38	0,94	0,42	0,97	0,22	n.s.
8.Apariciones	0,70	1,11	0,90	1,20	1,26	n.s.
Index	5,17	6,37	6,81	5,09	2,58	,01
Madre	Rigidez (n= 129)		Flexibilidad (n= 107)		z	Sig.
Experiencias Paranormales ¹	Media	DT	Media	DT		
1.Sueños Premonitorios	0,98	1,10	1,30	1,19	2,07	,03
2.Telepatía	0,83	1,16	1,10	1,33	1,52	n.s.
3.Ver el aura	0,36	0,88	0,50	0,95	1,57	n.s.
4.EFC	0,46	0,88	0,57	1,00	0,89	n.s.
5.Experiencia mística	0,69	1,05	0,90	1,17	1,40	n.s.
6.Sensación de presencia	1,05	1,28	1,65	1,21	3,57	< ,001
7.Sanación psíquica	0,46	0,98	0,64	1,10	1,37	n.s.
8.Apariciones	0,67	1,02	1,05	1,29	2,24	,025
Index	5,49	6,18	7,71	6,01	3,56	< ,001

1. Experiencias Paranormales: Rango= 0 (Nunca) a 3 (Múltiples veces).

* U de Mann-Whitney

TABLA 7. COMPARACION DE LA FRECUENCIA DE EXPERIENCIAS PARANORMALES ENTRE RESILIENTES VS. CONTROL

Experiencias Paranormales ¹	Control (n= 16)	Resiliente (n= 100)	z	Sig.
	Media (DT)	Media (DT)		
1.Sueños Premonitorios	1,06 (1,12)	1,52 (1,21)	1,41	n.s.
2.Telepatía	1,06 (1,23)	1,22 (1,22)	0,43	n.s.
3.Ver el aura	0,13 (0,50)	0,43 (0,90)	1,38	n.s.
4.EFC	0,25 (0,77)	0,63 (1,05)	1,49	n.s.
5.Experiencia Mística	0,44 (0,89)	0,91 (1,14)	1,61	n.s.
6.Sensación de presencia	0,81 (1,16)	1,46 (1,25)	1,94	,03
7.Sanación psíquica	0	0,52 (1,03)	0	n.s.
8.Apariciones	0,38 (0,88)	0,91 (1,12)	1,98	,03
Index	4,13 (5,23)	7,60 (5,38)	2,67	,007

1. Siendo 0= Nunca a 3= Múltiples veces
* U de Mann-Whitney.

TABLA 8. REACCION PARENTAL (NEGATIVA/POSITIVA) FRENTE A LAS EXPERIENCIAS PARANORMALES

Experiencias Paranormales ¹	n (si)	Media Obtenida (DT)	Media Observada	t-1 ²	Sig.
1.Sueños premonitorios	261	2,45 (0,92)	3,5	18,29	< ,001
2.Experiencias Extrasensoriales	208	2,40 (0,97)	3,5	16,32	< ,001
3.Aura	64	2,16 (1,05)	3,5	10,16	< ,001
4.Experiencias fuera del cuerpo	101	2,60 (1,10)	3,5	8,14	< ,001
5.Experiencia mística	172	2,18 (1,06)	3,5	16,27	< ,001
6.Sensación de presencia	245	2,75 (1,07)	3,5	10,95	< ,001
7.Sanar a distancia	93	1,92 (0,88)	3,5	17,11	< ,001
8.Apariciones	171	2,73 (1,08)	3,5	9,23	< ,001

1. Rango: 1= Reacción muy positiva a 7= Reacción muy negativa (Media Observada= 3,5).
2. t-1= Test de t para una muestra.

TABLA 9. CORRELACIONES ENTRE EXPERIENCIAS PARANORMALES, EXPERIENCIAS NEGATIVAS EN LA NIÑEZ, ESTILOS PARENTALES Y RESILIENCIA CON LA EDAD, EL GRADO DE ESPIRITUALIDAD, Y EL STATUS ECONOMICO

Variables	Edad		Espiritualidad		Status Económico	
	Rho	Sig.	Rho	Sig.	Rho	Sig.
Experiencias Paranormales	,07	,03	,27	< ,001	,01	n.s.
Trauma Infantil	,06	n.s.	,03	n.s.	-,14	< ,001
Resiliencia	,04	n.s.	,08	n.s.	,11	,004